

# Categorías de la Filosofía Social de Karl Popper en el periodismo de Mario Vargas Llosa

Martín Trelles

## RESUMEN

**E**l siguiente trabajo busca identificar las categorías de la filosofía social de Karl Popper utilizadas por el escritor Mario Vargas Llosa en sus artículos periodísticos. Como hipótesis de trabajo, sostenemos que Vargas Llosa utiliza las categorías popperianas tales como sociedad abierta, sociedad cerrada, tribalismo y racionalismo crítico para construir un discurso periodístico, y de paso, sustentar su propio pensamiento político. El estudio aborda los rasgos del periodismo y los giros ideológicos del autor. Tomando como referencia los ensayos, crónicas y reportajes de MVLL se emplea la técnica de la observación de los últimos artículos publicados en la columna Piedra de Toque, entre enero de 2006 y octubre de 2007.

**Palabras claves:** Sociedad abierta, sociedad cerrada, nacionalismo, libertad, fanatismo, utopías.

## ABSTRACT

The following work looks for to identify the categories of the social philosophy of Karl Popper used by the writer Mario Vargas Llosa in its journalistic articles. Like work hypothesis, we maintain that Vargas Llosa uses the popperianas categories such as opened society, closed society, tribalismo and critical rationalism to construct a journalistic speech and of step to sustain their own political thought. The study approaches the characteristics of the media and the ideological turns of the author. Taking like reference the tests, chronicles and news articles of MVLL the technique of the observation of last articles published in the column is used Touchstone, between January of 2006 and October of 2007.

**Key words:** Opened society, closed society, nationalism, freedom, fanaticism, utopías.

"Creo que gran parte de lo que he escrito y, sobre todo, lo que he dicho y hecho en el campo intelectual y político tiene una tremenda deuda con el pensamiento de Karl Popper". VARGAS LLOSA, Mario: *Mi deuda con Karl Popper*.

## INTRODUCCIÓN

Reconocido en el orbe por sus novelas, Mario Vargas Llosa ha elaborado una fecunda obra periodística<sup>1</sup>. Y constituye la mejor fuente para identificar los diversos métodos, esquemas y categorías, algunas veces arbitrariamente opuestos, para interpretar la realidad de su tiempo. Nuevos estudios vienen abordando este vasto material conformado por crónicas, columnas de opinión, reportajes, entre otros géneros. El escritor Carlos Eduardo Zavaleta (1997) ha elaborado algunas aproximaciones sobre la obra inicial Vargas Llosa y su vínculo intelectual con la generación de 1950. En tanto que Miguel Ángel Rodríguez Rea (1996), en el estudio *Tras las huellas de un crítico*, advierte la obra germinal del joven Vargas Llosa, que todavía no ha desarrollado la novelística que lo haría célebre pero que anuncia, al periodista y crítico, atento a las tendencias literarias en el Perú.

Asimismo, en la línea de la investigación biográfica, Juan Gargurevich (2006) investigó los inicios periodísticos de Vargas Llosa y su experiencia en el diario *La Crónica*. Y José Miguel Oviedo (2007) ha organizado el pensamiento político y los ejes temáticos de MVLL, a partir del estudio de los últimos artículos y libros de crónicas.

El presente aborda las diversas metodologías y categorías que utiliza Vargas Llosa en su obra periodística para interpretar los hechos sociales. Asimismo, se busca estudiar el trabajo de un escritor, que en el transcurso de su obra, orienta a la opinión pública mediante artículos periodísticos, aprovechando su condición de novelista reconocido.

---

1 De igual forma, la obra periodística de Vargas Llosa ha recibido diversos reconocimientos: el Premio de Periodismo Ramón Godó Lallana, otorgado por el diario *La Vanguardia* de Barcelona en 1979; el Premio Mariano de Cavia, otorgado por el Diario ABC en 1996 por su artículo «Los inmigrantes»; el Premio Ortega y Gasset de Periodismo por su artículo «Nuevas inquisiciones» publicado en el diario *El País* el 8 de noviembre de 1998; el Premio María Moors Cabot, concedido por Universidad de Columbia, por su contribución periodística a la comprensión interamericana y a la promoción de la libertad de prensa.

## 1. LA RECONSTRUCCIÓN DE UN PERIODISTA.

A inicios de 1950 Vargas Llosa tiene contacto con el periodismo a través de su padre, quien trabajaba para la Internacional News Service. Es por ello, que ingresa a trabajar en el diario *La Crónica* (Cueto: 2006, 33). Tiempo el cual, el joven periodista, ansioso observador, se vincula con un mundo provocador, pleno de sucesos, algunos de ellos descritos en novelas como *Conversación en la Catedral*<sup>2</sup>. Como refiere Carlos Eduardo Zavaleta (1997:149-150) por aquellos años el joven Vargas Llosa mantuvo estrechos lazos de amistad y gustos artísticos con el subgrupo de la generación de 1950, formado por Abelardo Oquendo, Luís Loayza y Sebastián Salazar Bondy. Con ellos editó conjuntamente dos revistas, *Cuadernos de Composición* (1955-1957) y *Literatura* (1958-1959). El trabajo periodístico no tiene descanso y participa en diversos proyectos como periodista en las revistas *Turismo y Cultura Peruana*, en el suplemento dominical de *El Comercio* y como director de Informaciones en *Radio Panamericana*.

Durante los años 1956 y 1957 Vargas Llosa continuó su actividad frenética, escribiendo en periódicos y revistas, al mismo tiempo que editaba la publicación política, *Democracia*, un órgano de la Democracia Cristiana que criticaba la dictadura de Manuel A. Odría. (Williams: 2003, 40). En Europa trabaja en *France Press* y más tarde para *Radio Televisión Francesa*. En octubre de 1962 es enviado por la prensa francesa a cubrir la crisis de los misiles en Cuba<sup>3</sup>. A raíz de dicho viaje publicó dos reportajes muy favorables sobre la revolución cubana (Karum, 1997). Vargas Llosa practicó diversos géneros periodísticos. Desde crónicas policiales, críticas de cine y espectáculo hasta artículos de opinión, cada vez más comprometido con la línea ideológica que defendía con apasionamiento. Los artículos periodísticos son los que más dejan translucir las ideas políticas de Vargas Llosa. Y constituyen el testimonio de las rupturas ideológicas.

La obra periodística ha sido publicada en diversos libros. Tal como se aprecia en los múltiples artículos y ensayos literarios compilados en los tres volúmenes de «*Contra viento y marea*» I, II, III (1962-1972), (1972-1983), (1964-1988), donde es posible identificar la tesis de Sartre sobre el compromiso del escritor. *Desafíos a la Libertad* (1994) es un conjunto de artículos periodísticos sobre política y sociedad, y en los que el autor

2 Esto se evidencia con el mismo testimonio del escritor: «Los tres meses que trabajé en *La Crónica*, entre el cuarto y el último año de secundaria, provocarían grandes trastornos de mi destino. Allí aprendí, en efecto, lo que era el periodismo, conocí una Lima ignota hasta entonces, para mí, y por primera y última vez, hice vida bohemia. Si se piensa que no había cumplido aún dieciséis años –los cumplí ese 28 de marzo–, la impaciencia con la que quise dejar de ser adolescente, llegar a adulto, en el verano de 1952 quedó recompensada».

3 Véase *Contra viento y marea I*, pp. 22-29.

evidencia su malestar contra el nacionalismo y las utopías revolucionarias, anteponiendo los valores cívicos de la libertad, el mercado libre y la tolerancia. *El Lenguaje de la pasión* (2001) reúne diversos géneros periodísticos, publicados en su columna Piedra de Toque.

Finalmente, Vargas Llosa publica dos libros de reportajes: *Diario de Irak* (2003) sobre la intervención del ejército norteamericano en Irak. Y finalmente *Israel, Palestina. Paz o Guerra Santa* (2006), Este libro está conformado por ocho artículos escritos entre el 30 de agosto y el 15 de septiembre de 2005. Además de siete artículos como anexo y veintidós fotos de Morgana Vargas Llosa, hija del autor. El autor interpreta los conflictos en el Medio Oriente, a la luz de las ideas de la tolerancia y la democracia.

### 1.1 RASGOS DEL PERIODISMO DE VARGAS LLOSA

Refiere José Miguel Oviedo (2007:100), que «el primer campo de aprendizaje de Vargas Llosa fue el periodismo». Tal como señala el mismo Vargas Llosa (2006: 9) «el periodismo ha sido la sombra de su vocación literaria» y es «la mejor forma de tener contacto con los cambios sociales». Visión realista que lo lleva a no preferir la idea del escritor «encerrado en su gabinete, que corta enteramente con la realidad». (Setti: 1984, 109). Además –responde Vargas Llosa– «un buen periodista es también un creador» (Miro Quesada: 2007). Podemos tener una idea general de su visión del periodismo, cuando califica la obra del escritor francés Jean François Revel: «Como Orwell, en lugar de rebajar sus topes intelectuales, Revel elevó el periodismo a la categoría de arte, de ensayo creativo, de vehículo de ideas, como lo había hecho en España José Ortega y Gasset»<sup>4</sup>.

Por la capacidad de engarzar tanto la creatividad narrativa del literato como el instinto del observador perspicaz, para Oviedo (2007:121) «imaginar y testimoniar son dos funciones que han llegado a ser, para [Vargas Llosa] complementarias: se necesitan una a la otra con igual fuerza». De acuerdo a Javier Tusell (1984: Cf. 62-64) los escritos ensayísticos de Vargas Llosa son el testimonio de su tiempo y reflejan juicios de valor como la importancia de la libertad, la visión crítica del intelectual, el respeto a la realidad, la política como reino de lo contingente y no de lo indudable y la ética de la responsabilidad. Por tanto, debido a estos elementos de carácter tan persuasivo como polémicos, los artículos de Vargas Llosa buscan interpretar la realidad, influir en la opinión pública y propagar por propia convicción valores con sentido ético.

4 «El honor del espíritu», Piedra de Toque, Diario El Comercio, Domingo 11 de marzo, 2007.

Esta capacidad de interpretar la realidad tiene una breve explicación desde la teoría de la prensa. Lorenzo Gomis (1991: 36) plantea que «el periodismo permite descifrar y comprender por medio del lenguaje la realidad de las cosas que han sucedido en el mundo». Para el investigador de la comunicación Omar Rincón (2006: 116) además de tener la capacidad de interpretación, «el periodismo como narración es un acto político de vigilar el poder». Para Del Rey Morató (1989: 4) «tal vigilancia política de la prensa no siempre es neutral sino que construye una imagen del mundo». A partir de estas referencias, definimos la obra periodística de Vargas Llosa como un proceso narrativo de interpretación social, por el cual el autor busca denunciar los vicios políticos de las sociedades, tanto democráticas como autoritarias. En segundo lugar, el periodismo de Vargas Llosa es el medio de propaganda de ideas y valores cívicos de Occidente.

Si como señala John Merrill (1992: 80) «el hombre de prensa es un propagandista en un intento por influir sobre las actitudes y acciones del público», el periodismo de Vargas Llosa propaga ideas, por propia convicción, y orienta la opinión pública. Los valores que Vargas Llosa defiende son aquellos que caracterizan la cultura democrática, tal como afirma y exhorta en el siguiente pasaje de un artículo, referido a los cambios sociopolíticos en el Perú:

Si queremos salir de la barbarie de la pobreza, a la ignorancia, la explotación y el atraso, no hay más que una receta en el mundo de hoy: democracia política, economía de mercado, estabilidad jurídica, apertura de fronteras, incentivos para la inversión y el ahorro, respeto de la propiedad e impulso a la empresa privada<sup>5</sup>.

Asimismo, enfatiza el valor del cosmopolitismo cultural, al decir que «la cultura de verdad no es nunca nacional sino universal»<sup>6</sup>. Además, rechaza la idea de nación, cuando argumenta que «el miedo y la violencia son componentes inevitables de todo nacionalismo»<sup>7</sup>. En todos estos casos, propaga los valores de las sociedades abiertas y libres. Y en tercer lugar está presente el componente ético, el compromiso del autor para enfrentar las anomalías políticas y sociales. Compromiso que para Vargas Llosa es antes que nada –como refiere el escritor Antonio Tabucchi– «humanístico, y por lo tanto ético y civil» (Tabucchi: 2001). Esto se comprueba con la denuncia permanente del novelista frente al poder. Como es el caso de la crónica sobre el Muro de Bilín, en Israel, y afirmar que «la práctica del colonialismo es perversa pues contamina de odio, violencia, racismo y prejuicios tanto a colonizadores como a colonizados»<sup>8</sup>.

5 «¿Otro país?», Piedra de Toque, El Comercio, Domingo, 1 de julio, 2007.

6 «Razones contra la excepción cultural», Revista Caretas; Edición N° 1834, 5 de agosto de 2004.

7 «Cuestión de fondo», En Desafíos a la libertad, España; El País/Aguilar, 1994, p. 248.

8 «La victoria de Bilin», Piedra de Toque, En Diario el Comercio, Sección A, Domingo, 9 de Setiembre de 2007.

O la denuncia a las autoridades que vienen apoyando el otro funesto muro que construye los Estados Unidos y cuya inversión podría «crear puestos de trabajo al otro lado de la frontera de México»<sup>9</sup>. Esta urgencia por acercar la visión política la moral y analizar las anomalías económicas, termina por involucrar a sus lectores:

«Un estremecimiento como una viborilla de hielo en la espalda debería recorrernos al pensar que un tercio de nuestros contemporáneos nunca sale de la porquería en que vino a este valle de lágrima»<sup>10</sup>.

Un ejemplo de su compromiso moral, es el pasaje tomado del libro de crónicas *Israel/Palestina*, cuando denuncia el Muro de Bilín. Como testigo de la situación que ocurre en el Medio Oriente, expresa su disconformidad ante la situación vivida:

«Yo, después de haber recorrido buena parte del muro y de haberlo cruzado y descruzado por lo menos una docena de veces –pesadillesca experiencia que nunca olvidaré–, creo que la razón profunda del muro que construye Sharón es ganar para Israel una parte importante de los territorios ocupados, asilar a las ciudades árabes una de otra, convirtiéndolas poco menos que en güetos, y cuadrillar y fracturar de tal modo Cisjordania que el eventual Estado que se establezca allí nazca asfixiado y condenado a la total inopia administrativa y económica»<sup>11</sup>.

Con estos ejemplos, coincidimos con el poeta Marcos Martos (2001: 19-23) para quien la cualidad ética de Vargas Llosa pasa por denunciar a través de columnas periodísticas, la naturaleza perversa y nefasta de las conductas reprobables sistemáticamente organizadas por gobiernos autoritarios e incluso democráticos.

## 2. APROXIMACIÓN A LAS IDEAS POLÍTICAS DE VARGAS LLOSA

Vargas Llosa ha enarbolado diversas banderas ideológicas y estudiado con fruición la obra de pensadores y escritores. Del filósofo existencialista francés Jean- Paul Sartre (1905-1980) adquiere el sentido de la «la responsabilidad del escritor y la libertad que puede y debe

9 «Un muro de mentiras», Piedra de Toque, Diario el Comercio, Sección A, Domingo, 22 de octubre de 2006.

10 «El olor de la pobreza», Piedra de Toque, En Diario el Comercio, Sección A, Domingo, 19 de noviembre de 2006.

11 «El muro: viaje a Bilin», En *Israel/Palestina. Paz o guerra santa*, Perú, Aguilar; 2006, p. 57.

exigir el intelectual» (Williams: 2003, 102). Esto significa, de acuerdo a la interpretación de Vargas Llosa (2003:46) «comprometerse para ejercitar obligaciones de ciudadanos» y «de mejorar el mundo». Integrada la tesis del «compromiso sartriano» y como todos los jóvenes influidos por la utopía colectivista del socialismo, la cultura política del joven Vargas Llosa «lo conducía al rechazo de la democracia, a la censura de la economía de mercado, a la condena de las naciones de Occidente» (Montaner: 2005, 253). A tal punto, que en el discurso por el Premio Rómulo Gallegos (1967) exhortara con vehemencia que «América Latina ingrese de una vez por todas en la dignidad y en la vida moderna, que el socialismo nos libere de nuestro anacronismo y nuestro horror»<sup>12</sup>. Tal como refiere Carlos Eduardo Zavaleta (1997: 243), el antinormericanismo envolvía a casi toda la juventud de América Latina, y por ello no puede extrañar a nadie que Vargas Llosa se sintiera ligado a la extrema izquierda. Posteriormente, luego de confrontar el pensamiento de Sartre, se adhiere a la tesis reformista del filósofo francés Albert Camus (1913-1960)<sup>13</sup>. Con la obra del autor de *El mito de Sísifo* y *El hombre rebelde*, Vargas Llosa alcanza a comprender que «las ideologías conducen irremisiblemente a la esclavitud y al crimen» o sostener que «la moral es una instancia superior a la que debe someterse la política»<sup>14</sup>.

El contexto político permite al joven Vargas Llosa a cambiar sus ideas políticas. Zuzunaga (1992:141) realiza un acercamiento a las distintas etapas en el pensamiento de Vargas Llosa: de revolucionario socialista en 1960; de socialdemócrata en 1970 y de liberalismo thatcheriano en 1980. Para Montaner (2005:255-256) el período socialista de Vargas Llosa está signado por vaivenes históricos y rupturas ideológicas con los que Vargas Llosa extrae conclusiones y revisa sus ideas. En 1956 la Rebelión húngara, lo llevó a dudar de la propuesta del socialismo. En 1959 recupera la fe en la utopía colectiva, por el triunfo de la Revolución cubana. Afirmó en aquel momento Vargas Llosa (Setti: 1984, 41) «Cuba había significado la primera prueba concreta de que el socialismo podía ser una realidad». En 1968, la Invasión soviética a Checoslovaquia, nuevamente produjo el desencanto respecto a la viabilidad del socialismo<sup>15</sup>. Hasta que en 1970 termina definitivamente con la revolución castrista, a raíz del Caso de Heberto Padilla. Para Williams (2003:15-17) Vargas Llosa cambia de tesis política durante el período de las lecturas políticas y económicas que realizó en

12 «La literatura es fuego», En *Contra viento y marea (1962-1982)*, Argentina, Sudamericana-Planeta, 1985, p. 135.

13 Sobre estos autores veáse el conjunto de artículos *Entre Sartre y Camus*, En *Contra viento y marea (1962-1982)*

14 «Albert Camus y la moral de los límites», En *Contra viento y marea (1962-1982)*, Argentina, Sudamericana-Planeta, 1985, p. 236.

15 Sobre la invasión a Checoslovaquia y la ruptura de Vargas Llosa con el modelo socialista, veáse el artículo de «El socialismo y los tanques», en *Contra viento y Marea I*, pp. 160-163.

Washington DC a principio de 1980. Motivo de influencia fue la sistemática lectura de autores de sesgo libertario. Vargas Llosa ha evolucionado en su concepción política a través de etapas y contextos políticos.

Aunque la tesis reformista de Camus reemplazó la idea del compromiso de Sartre, se mantiene incólume el sentido ético de la justicia sin recurrir a ningún totalitarismo o utopía revolucionaria. Para encontrar un argumento político y un sustento metodológico, el pensamiento de Karl Popper permitirá realizar una relectura crítica del sentido de la justicia, los peligros de los nacionalismos que engendran nuevos enemigos de la libertad, como son los fundamentalismos y el terrorismo global.

### 3. CONVERSACIÓN EN LA SOCIEDAD ABIERTA: EL GIRO POPPERIANO.

Karl Popper (1902-1994) nació en Viena y es uno de los filósofos más influyentes del siglo XX. Su obra involucra diversos campos del conocimiento. *La lógica de la investigación científica* (1937), resume su pensamiento epistemológico a partir de la tesis del falsacionismo, y cuyo método de ensayo y error permite rechazar toda verdad absoluta. Como criterio de demarcación entre ciencia y metafísica, Popper propone la refutabilidad o falsación. Un sistema de pensamiento sólo será científico si hace aseveraciones que puedan chocar con observaciones (Paarekh: 1986:150). En el campo de las ciencias sociales, Popper redacta *La miseria del historicismo* (1957), una crítica a la creencia de que existen leyes inexorables que pueden anticipar los hechos históricos (Popper: 1996, 17). Asimismo, se contempla en el texto, la visión utópica por el cambio del orden social. En este punto, Popper considera serias diferencias entre la actitud utópica u holística y la actitud fragmentaria, que él propone.

Mientras que el ingeniero fragmentario puede atacar su problema con perfecta disponibilidad, el holista no puede hacer esto, pues ha decidido de antemano que una reconstrucción completa es posible y necesaria (Popper: 1996, 83). Para finales de la Segunda Guerra Mundial, con la caída de las utopías totalitarias y el auge creciente del comunismo, la visión de los utopistas llegará al extremo. Popper presenta su obra más representativa *La sociedad abierta y sus enemigos* (1945) en el que busca demostrar que la civilización no se ha recobrado de la transición de la sociedad tribal o cerrada, con su sometimiento a las fuerzas mágicas, a la sociedad abierta que pone en libertad las facultades críticas del hombre (Popper: 1981, 15).

La obsesión de los defensores de la sociedad cerrada es controlar el gobierno, la las instituciones y la familia. En tal orden social –según Popper– «no quedaba lugar para las decisiones humanas. Nuestras sensaciones de estar actuando, planeando, comprendiéndonos mutuamente, eran ilusorias» (Popper: 1992, 22). Popper considera que el racionalismo crítico es la

mejor forma de corregir y reformar las fallas del sistema social. Por ello es necesario «discutir críticamente las propias creencias, y corregirlas a la luz de los debates críticos con otras personas» (Popper: 1997, 391). A pesar de que el enfrentamiento entre la sociedad abierta y cerrada no ha cesado, Popper muestra una visión optimista al afirmar que, a pesar de todo, «nuestra época es la mejor de que tenemos conocimiento histórico y que el tipo de sociedad en que vivimos en Occidente es, a pesar de sus fallos, el mejor que ha existido hasta la fecha» (Popper: 1996, 273). La filosofía social de Popper está estructurada en el rechazo a toda ideología arbitraria, a la ingeniería holística de los proyectos utópicos; anteponiendo un conjunto de valores con los que Vargas Llosa construye su propio discurso periodístico.

Parafraseando una de las grandes novelas de Vargas Llosa, ensayamos una pregunta: ¿Por qué se realiza la conversación entre Popper, el filósofo comprometido con el racionalismo crítico y Mario Vargas Llosa, el escritor comprometido en su lucha particular contra el nacionalismo y sus derivados conceptuales? ¿Por qué acude Vargas Llosa a la obra de Popper? Varios factores inclinan al novelista-periodista en interesarse por la obra del filósofo vienés.

El primero es la necesidad de Vargas Llosa por encontrar nuevos argumentos para enfrentar los nacionalismos, los fundamentalismos y las utopías que atentan contra la cultura democrática. Cuando Vargas Llosa explica sobre los pensadores modernos que más influyeron en su pensamiento, no lo duda un momento: Popper, Hayek y Berlín. El mismo MVLL (1996:224) recuerda que luego de «haber perdido el entusiasmo por la utopía revolucionaria, comienza a hacer una revaluación de la cultura democrática» y fue a «inicios de 1980 en que leyó por primera vez *La sociedad abierta y sus enemigos* de Karl Popper<sup>16</sup>. Cuando buscaba entre las filosofías de la libertad, aquello que el colectivismo y el estatismo habían prometido sin conseguirlo nunca: un sistema capaz de congeniar esos valores contradictorios que son la igualdad y la libertad, la justicia y la prosperidad (Vargas Llosa: 1994, 103). Este interés creciente se evidencia en 1979 y 1981, cuando Vargas Llosa participa en el Simposio sobre Economía de Mercado y Libertad organizado por Hernando de Soto con presencia de pensadores defensores del libre mercado como Friedman, Hayek, Revel y Hugh Thomas (Zuzunaga: 1992). A fines de este período, Mario Vargas Llosa ha completado totalmente su formación y es un intelectual enfrentado al viejo orden populista-revolucionario-tercermundista (Montaner: 2005, 259).

16 Tal como lo narra en sus memorias: «Cada día, temprano en la mañana, antes de salir a correr, cuando empezaba a clarear y la quietud e la casa me recordaba la era prepolítica de mi vida. Otra referencia es citada en el mismo libro cuando señala que entre la primera y la segunda vuelta ya no pude hacer lectura estudiantina de hora u hora y media en las mañanas, aun cuando se sentara en el escritorio con el ejemplar de *Conjeturas y refutaciones* o de *Conocimiento objetivo* de Popper en sus manos», (Vargas Llosa:1993, 211-212).

Popper y la observación de los errores periodísticos de MVLL.

Un segundo factor son los estudios que emprende Vargas Llosa sobre la obra de Popper. Uno de ellos es el ensayo *Karl Popper al día*<sup>17</sup>, amplio texto de divulgación en el que sistematiza el pensamiento del filósofo vienés, y de paso, diseña su propio método crítico, para denunciar en artículos periodísticos, crónicas y columnas, el peligro de los nacionalismos tribales y el terrorismo global<sup>18</sup>. Aunque ha sistematizado el pensamiento de otros autores –es posible rastrear ideas como las falacias del constructivismo y el orden espontáneo de F.V Hayek y la crítica del nacionalismo del historiador Isaiah Berlin<sup>19</sup>– sin embargo las categorías de Karl Popper aparecen con mayor frecuencia en sus últimos artículos periodísticos. Un tercer factor es la relación metodológica. Para ello debemos separar los temas de índole social y aquello que se estructuran, más bien en una visión epistemológica. Según J.J Armas Marcelo (2001:227-228) Popper es para Vargas Llosa «una especie de guía metódico». En cambio, para Fabiola Escárzafa (2001) «la complejidad filosófica y epistemológica de la obra de Popper mueven a Vargas Llosa a dejar de lado los lineamientos metodológicos que dicho autor aporta y quedarse sólo con los ideológicos». En Popper tanto la teoría del conocimiento y la ideología operan juntos. Porque ambas constituyen un núcleo coherente, que MVLL ha conseguido adaptar a su propio ideario.

Para J.J. Marcelo más allá de la discusión sobre la influencia epistemológica o metodológica de Popper sobre Vargas Llosa es posible agregar, también, la influencia en los fundamentos del imperativo ético para contribuir en la edificación de una sociedad libre. ¿Qué ideas defiende Vargas Llosa desde una lectura de Popper? Como señala Oviedo (2007:113) el pensamiento actual de Vargas Llosa es el resultado de la defensa al modelo neoliberal en economía y a la correspondiente aspiración globalizadora del desarrollo, la defensa del sistema democrático para evitar los males del populismo y el autoritarismo, el rechazo frontal del nacionalismo, la reafirmación de la sociedad multicultural que equilibre

17 El ensayo *Karl Popper al día* fue publicado por entregas en diversos diarios como *El Mercurio*, Santiago, 21 de mayo de 1989, *La Nación*, Buenos Aires, 25 de junio de 1989; *Equis*, Año XIII, N° 635, Lima, 26 de junio de 1989. y luego en versión íntegra para diversos medios, *Claves*, N° 10, Madrid, marzo de 1991, pp. 2-14, *Contribuciones*, VIII-4-N° 32, Buenos Aires, 12 de diciembre de 1991, pp. 7-28, *Vuelta*, Año XVI-N° 184, México D.F., 1992, pp. 24-33. Véase la información obtenida de la «Página Oficial de Mario Vargas Llosa»; [En línea]. Disponible en: <http://www.mvargasllosa.com> [Leído el 28/08/2007].

18 Otros textos derivados son la conferencia «*Mi deuda con Karl Popper*» (1992) presentada en el Seminario de homenaje con la presencia del filósofo vienés, en la ciudad de Santander de España; el ensayo *La odisea de Karl Popper* (1995); y el artículo «*Un pensador imprescindible*» (2002), publicado en la sección cultural del diario ABC de Madrid.

19 Es notable el interés y la influencia de la obra de Isaiah Berlin en temas como la libertad y los nacionalismos. Véase los artículos: «*Un héroe de nuestro tiempo*», «*Un filósofo discreto*», «*Las verdades contradictorias*», «*Las dos libertades*», «*El erizo y el zorro*», «*Héroes de nuestro tiempo*», *En Contra viento y marea*, pp. 406-424 y «*El nacionalismo y la utopía*» *En Desafíos a la libertad*, pp. 49-54. En relación a la obra de F.V. Hayek véase el artículo «*Muerte y resurrección de Hayek*», *En Desafíos a la libertad*, pp. 103-107

el respeto a las minorías (de cualquier tipo) y la lucha contra el fanatismo (de cualquier clase). Para Miró Quesada Rada (2005: Cf. 92-93) los rasgos del pensamiento de Vargas Llosa son: defensa de la libertad como medio para la realización plena del ser humano, oposición a toda forma de censura, rechazo radical y absoluto a toda forma de totalitarismo y autoritarismo, promoción y defensa de la democracia, defensa de la economía de mercado, cuestionamientos de los nacionalismos como justificación y mecanismo para desarrollar una sociedad, cuestionamiento del determinismo histórico, como metodología para interpretar la historia de la humanidad. En conclusión, la epistemología de Popper le permite a Vargas Llosa sustentar su forma de pensar y organizar sus ideas, respecto de la realidad política y social que él experimenta.

## 1.1 VARGAS LLOSA Y LAS CATEGORÍAS POPPERIANAS

Vargas Llosa utiliza las categorías de la filosofía social de Popper como propuesta metodológica para sustentar y estructurar su visión particular de la sociedad y la cultura. A continuación se propone un resumen de la interpretación popperiana de Vargas Llosa y los derivados conceptuales, que aparecen con frecuencia en los artículos periodísticos, observados en el presente trabajo:

CATEGORÍAS POPPERIANAS UTILIZADAS POR MARIO VARGAS LLOSA

Categorías Popperianas	Interpretación popperiana de Vargas Llosa	Derivados conceptuales presentes en los artículos periodísticos de MVLL.
Sociedad abierta	<i>Espíritu crítico, libertad de pensamiento.</i>	-Dicotomía sociedad abierta- sociedad cerrada -Cultura democrática- Libertad-Crítica
Sociedad cerrada	<i>En el principio de la historia humana no fue el individuo, sino la tribu, la sociedad cerrada</i>	
Tribalismo y utopía	<i>La vida de la tribu transcurre dentro de una estricta rutina de reglas y creencias que velan por la permanencia y la repetición de lo existente. Su rasgo principal es el horror al cambio.</i>	-Retorno a la barbarie- Nacionalismo-Identidad nacional-Fanatismo-Utopías y mesianismo
Racionalismo crítico	<i>El nacimiento del espíritu crítico resquebraja los muros de la sociedad cerrada y expone al hombre a una experiencia desconocida: la responsabilidad individual. Sin crítica sin posibilidad de «falsear» todas las certidumbres, no hay adelanto posible en el dominio de la ciencia ni perfeccionamiento en la vida social.</i>	-Cotejo de ideas-Derecho a crítica-Progreso y modernidad
Libertad	<i>Creo que, en Popper, la idea de la libertad de ninguna manera exonera a los gobiernos de una responsabilidad social.</i>	-Libertad de expresión-Sensacionalismo en la prensa.

Fuente: *Elaboración personal sobre la base interpretativa que hace Vargas Llosa de la obra de Karl Popper y la observación de los artículos periodísticos de MVLL.*

## A. SOCIEDAD ABIERTA Y SOCIEDAD CERRADA

Para Popper, la sociedad abierta está signada por los valores de la cultura occidental: la tolerancia, el espíritu crítico, la separación de poderes. Una primera aplicación de esta categoría es la dicotomía entre sociedad abierta y sociedad cerrada. Es decir, entre el orden social libre y tolerante, y el otro renuente a la crítica y al cotejo de ideas. Confirma lo anterior, la idea de Vargas Llosa que «la sociedad abierta garantiza al artista una tolerancia, unas disponibilidades ilimitadas»<sup>20</sup>. En cambio, la sociedad cerrada atenta contra la libertad:

En una sociedad cerrada el poder no sólo se arroga el privilegio de controlar las acciones de los hombres –lo que hacen y lo que dicen–, aspira también a gobernar su fantasía, sus sueños y, por supuesto, su memoria<sup>21</sup>.

El párrafo anterior resume las preocupaciones del Vargas Llosa periodista: el choque permanente entre la sociedad abierta y cerrada. Para Vargas Llosa, si en el siglo XX, el adversario era el comunismo soviético con su determinismo histórico o el nazismo basado en la tesis de la superioridad racial, hoy el mayor enemigo de la democracia es el terrorismo global. Transformar una sociedad cerrada en sociedad abierta, requiere de un proceso muchos más ambicioso que sustituir un sistema autoritario por uno democrático.

Por ello, refiriéndose a la situación de Irak, para Vargas Llosa «la transición de un régimen cerrado a un sistema abierto es difícil en países que carecen de una tradición de libertad y de legalidad, pero no es imposible»<sup>22</sup>. Y hacia los que opinan lo contrario, Vargas Llosa endilga algunos severos comentarios:

Y una de las peores dificultades es, precisamente, la actitud perdonavidas, arrogante, etnocentrista, y, a fin de cuentas, racista, de quienes creen que la democracia es un patrimonio exclusivo de los países occidentales –la libertad, un monopolio de los libres– y que miran con infinito desdén los esfuerzos de los países tercermundistas para alcanzarla y, en vez de ayudarnos en esa empresa, la obstruyen y sabotean<sup>23</sup>.

Vargas Llosa considera que la democracia, el orden legal y la libertad no son exclusivos de las sociedades abiertas. Por el contrario, las naciones pueden alcanzar los beneficios de la modernidad occidental.

20 «Arte degenerado», En *Desafíos a la libertad*, España, El País/Aguilar, 1994, p. 100.

21 «La verdad de las mentiras. Ensayos sobre la novela moderna», Perú, Peisa, 1996, p. 15.

22 «Democracia sobre ruinas», *Diario de Irak*, Argentina, Editorial Aguilar, 2003, p. 158.

23 *Democracia sobre ruinas*, *Diario de Irak*, Argentina, Editorial Aguilar, 2003, p. 160.

## B. TRIBALISMO

Vargas Llosa emplea la categoría popperiana del tribalismo cuando critica los nacionalismos, la identidad nacional, el multiculturalismo igualitario y la excepción cultural. La condición tribal de nación –a lo que Vargas Llosa llama «ejemplo prístino de fantasía maligna»<sup>24</sup>– ha culminado en genocidios, racismos, totalitarismo y otros vicios que atentan contra la convivencia pacífica.

En el artículo «*Raza, botas y nacionalismo*» se dirige a los defensores del nacionalismo, como enemigos del individualismo y la libertad:

El nacionalismo es la cultura de lo inculto, una entelequia ideológica construida de manera tan obtusa y primaria como el racismo (y su correlato inevitable), que hace de la pertenencia a una abstracción colectivista –la nación– el valor supremo y la credencial privilegiada de un individuo<sup>25</sup>.

Para Vargas Llosa el nacionalismo es un proyecto utópico. Una idea residual del tribalismo, y que para Popper fue el detonante de los totalitarismos:

El nacionalismo es también una utopía. No menos irreal ni artificiosa que aquella que propone la sociedad sin clases, las repúblicas de los justos, la de la realidad pura o la de la verdad revelada<sup>26</sup>.

Para Vargas Llosa un derivado conceptual de la cultura tribal es la identidad nacional, cuya diatriba expresa en el siguiente párrafo:

Porque desde el punto de vista social, representa un artificio de dudosa consistencia conceptual, y, desde el político, un peligro para la más preciosa conquista humana, que es la libertad<sup>27</sup>.

La crítica hacia el tribalismo se extiende a las propuestas y acciones de los autores multiculturalistas, por la pretensión de igualar a todas las culturas, sin respeto a las culturas locales. Tal como afirma en el artículo «*El velo no es el velo*»:

El multiculturalismo parte de un supuesto falso, que hay que rechazar sin equívocos: que todas las culturas, por el simple hecho de existir, son equivalentes y respetables. No es verdad. Hay algunas culturas más evolucionadas y modernas que otras

24 «*Naciones, ficciones*», En *Desafíos a la libertad*, España, El País/Aguilar, 1994, p. 170.

25 «*Raza, botas y nacionalismo*», Diario El Comercio, Sección A, Domingo, 15 de enero de 2006.

26 «*El nacionalismo y la utopía*», En *Desafíos a la libertad*, España, El País/Aguilar, 1994, p. 51

27 «*Las Culturas y la Globalización*», Revista Caretas, 19 de Abril de 2000.

(...) también lo es que en muchas culturas sobreviven prejuicios y conductas bárbaras, discriminatorias y hasta criminales que ninguna democracia puede admitir en su seno sin negarse a sí misma y retroceder en el largo camino de la civilización que lleva andado<sup>28</sup>.

### C. UTOPIÍA

El tema utópico está presente en varias novelas y artículos de MVLL<sup>29</sup>. En *La guerra del fin del mundo* (1981) narra un episodio real basado en la novela *Os sertões* de Euclides da Cunha. En este caso se enfrentan dos fuerzas antagónicas: los republicanos que buscan la modernidad y los tradicionales pobladores de los sertones, guardianes del orden tribal.

En la novela *El paraíso en la otra esquina* (2003), la historia alterna tanto la utopía de Flora Tristán, en su proyecto de la igualdad de la mujer y del pintor Paul Gauguin, en su deseo de encontrar la belleza en la cultura primitiva. Vargas Llosa rechaza las utopías porque provocan iniquidades tan graves como las que quisieran remediar<sup>30</sup>.

La utopía significa para Vargas Llosa (2004:198) «un deseo por retornar a la Edad de Oro, una especie de fraternidad universal, resultado de la pobreza, de la explotación, de la discriminación y con un rechazo biológico a la modernidad, a la sociedad industrial, al cosmopolitismo»:

La utopía representa una inconsciente nostalgia de esclavitud, de regreso a ese estado de total entrega y sumisión, de falta de responsabilidad, que para muchos es también una forma de felicidad y que encarna la sociedad primitiva, la colectividad ancestral, mágica, anterior al nacimiento del individuo<sup>31</sup>.

Sin la presencia del individuo en la historia. En un mundo de aparente perfección, el proyecto utópico anhela mantener el orden colectivo y defender la identidad. Siguiendo con la interpretación de Popper, para Vargas Llosa «la felicidad es una responsabilidad no política, no social, no colectiva» (1994:223).

28 «*El velo no es el velo*», Piedra de Toque, Diario El Comercio, Domingo 7 de Octubre, 2007.

29 Estos artículos estudian la obra de autores utopistas y fueron publicados en la revista *Letras Libres*. Véase «*El visionario tranquilo*» y «*Del Edén a la armonía*» sobre Charles Fourier; «*El paraíso invisible*» sobre Étienne Cabet y «*La utopía del agua corriente*» sobre el conde Saint-Simon.

30 «*Isaiah Berlin, un héroe de nuestros tiempo*», En *Contra viento y marea* (1962-1982), Argentina, Sudamericana-Planeta, 1985, p. 409.

31 «*Un mundo feliz. El paraíso como pesadilla*», En: *La verdad de las mentiras. Ensayos sobre la novela moderna*, Perú, Peisa, 1996, p. 72.

De allí el rechazo visceral de Vargas Llosa al carácter colectivista de la utopía nacionalista, como forma de retornar al mundo tribal, ausente de cambios sociales o económicos y donde el presente se eterniza:

Como la tribu la nación, una vez constituida, necesita del inmovilismo, de inercia ontológica, para justificarse como principio unificador y definitorio de un conglomerado humano<sup>32</sup>.

En el ensayo *La utopía arcaica. José Mario Argüedas o las ficciones del indigenismo* (1996), Vargas Llosa emplea las categorías popperianas de sociedad abierta y tribalismo, para situar la obra de Argüedas dentro de un proyecto utopista de rasgos andinos. En el estudio dedicado a este ensayo, el crítico Birger Angvik (2006:291) sostiene que Vargas Llosa «establece contrastes rígidos y absolutos entre las sociedades llamadas primitivas, enemigas de la sociedad abierta», y las sociedades llamadas modernas». Por lo que según Mujica (1997:43) «Vargas Llosa analiza la «utopía arcaica» de Argüedas a la luz de otro mito utópico –de origen secular– por el cual él aboga: el mito europeocéntrico del progreso indefinido de la sociedad». Este resulta ser un tema en el que Vargas Llosa no ha conciliado, aún, el discurso occidental con el andino. Y es donde se obra no alcanza completar el análisis propuesto. Por otra parte, Vargas Llosa identifica que el fanatismo es un derivado conceptual de la categoría tribalismo y utopía. Tal como señalara Pedro Planas (2003:45) «a partir de la crítica de la ingeniería social utópica, que proclama la necesidad de cambios radicales en nombre de un ideal, Popper denuncia una actitud política que le es inherente: el fanatismo y –su corolario– la intransigencia».

Por tal motivo, para Vargas Llosa, «el fanático no entiende razones porque el fanatismo no es asunto de razón, sino de sinrazón»<sup>33</sup>. En el artículo dedicado Ayaan Hirsi Ali, amenazada por fundamentalistas islámicos y sin el apoyo de las autoridades, Vargas Llosa profesa su «desilusión por esta rendición vergonzosa del gobierno y la opinión pública de un país democrático ante el chantaje del fanatismo terrorista»<sup>34</sup>. En el libro de crónicas *Diario de Irak*, Vargas Llosa vincula el fanatismo con la ausencia de estado democrático en la sociedad irakí:

«Porque del resultado de la confrontación que tiene hoy día lugar en Irak dependerá, en buena parte, que, en el futuro, la cultura democrática termine por imponerse al terror y al fanatismo autoritario»<sup>35</sup>.

Para Vargas Llosa, en la naturaleza del fanatismo se encierra el espíritu tribal, el oscurantismo, la irracionalidad de los creyentes en las fuerzas mágicas.

32 «Cuestión de fondo», En *Desafíos a la libertad*, España, El País/Aguilar, 1994, p. 249.

33 «Acomodos con el cielo», En *Desafíos a la libertad*, España, El País/Aguilar; 1994, p. 23.

34 «Una muchacha para los tigres», Diario El Comercio, Sección A, Domingo, 4 de junio de 2006.

35 «El mal menor», En *Diario de Irak*, Argentina, Editorial Aguilar, 2003, p. 16.

## D. RACIONALISMO CRÍTICO

Según Vargas Llosa (1993:24) «Popper hace de la crítica –es decir del ejercicio de la libertad – el fundamento del progreso. Sin crítica, sin posibilidad de «falsear» todas las certidumbres, no hay adelanto posible en el dominio de la ciencia ni perfeccionamiento de la vida social». «Las culturas necesitan vivir en libertad –afirma el novelista– expuestas al cotejo continuo con culturas diferentes»<sup>36</sup>.

Es por ello que muestra su rechazo a toda forma de identidad porque constituye un peligro para los valores de la sociedad abierta:

Las identidades colectivas suprimen mediante una reducción arbitraria aquellas matizaciones y ven en los seres humanos no criaturas soberanas, con derechos y deberes inherentes a su individualidad, sino productos seriales, idénticos entre sí (...) La identidad no es una condición metafísica, estática, sino una realidad viva y por lo tanto en permanente proceso de recreación<sup>37</sup>.

Sin embargo, la libertad como consecuencia de la modernidad, evidencia algunos peligros como los antivalores de la prensa actual:

«A ese disparate hemos llegado: a que una de las más importantes conquistas de la civilización, la libertad de expresión y el derecho de crítica, sirva de coartada y garantice la inmunidad para el libelo, la violación de la privacidad, la calumnia, el falso testimonio, la insidia y demás especialidades del amarillismo periodístico»<sup>38</sup>.

Vargas Llosa cuestiona la capacidad intervencionista de la prensa. Pero al mismo tiempo comprende que son inevitables las infidencias del periodismo:

«¿Es justo que en una sociedad abierta y democrática exista ese derecho a la excepcionalidad en materia de crítica y humor de una sola familia, por más real que sea? ¿Acaso en Inglaterra o en Suecia, Dinamarca, Holanda y Noruega las familias reales no son objeto de bromas tan feas y subidas de color como la que provoca este alboroto?»<sup>39</sup>.

Para Vargas Llosa, sin intercambio de ideas, escrutinio del conocimiento o derecho a crítica, no puede sobrevivir la sociedad abierta:

36 «Las Culturas y la Globalización», Revista Caretas, 19 de Abril de 2000.

37 «¿Y el hombre dónde estaba?», Diario El Comercio, Sección A, Domingo, 8 de abril de 2007

38 «La civilización del espectáculo», Diario El Comercio, Sección A, Domingo, 3 de junio de 2007.

39 «La intimidad de los príncipes», Diario El Comercio, Sección A, Domingo, 29 de Julio de 2007.

«Una sociedad abierta las verdades establecidas están siempre sometidas al escrutinio y la crítica, para ser confirmadas, matizadas, perfeccionadas o rectificadas por la libre investigación»<sup>40</sup>.

La libertad despeja la confusión en la sociedad democrática. Por ello refiere Vargas Llosa que:

«En las democracias las ideas falsas son generalmente desbaratadas y eliminadas gracias a la libertad de crítica y al debate intelectual y la verdad científica se va abriendo paso de este modo dentro de un bosque de confusión y equivocaciones»<sup>41</sup>.

La crítica es –según Vargas Llosa– la razón de ser de toda democracia. «La posibilidad de corregir errores, es algo que sucede en sociedades libres y países democráticos. En una dictadura, en cambio, no hay esta clase de autocrítica» (Miró Quesada Cisneros: 2007, 15-17). Esta condición crítica también produce diferencias en la evolución social. En una entrevista Vargas Llosa responde que «la gran superioridad de la cultura occidental sobre las otras es su capacidad de autocrítica, de someterse implacablemente a un autoanálisis y ser la peor crítica e incluso enemiga de sí misma» (2004:250). Como gran parte de las categorías popperianas, que inciden en las ventajas culturales de Occidente, Vargas Llosa sigue el mismo derrotero enfatizando el contraste y la polarización cultural.

## E. LIBERTAD

Siguiendo la interpretación de Popper, para Vargas Llosa (1994:226) «la libertad no es sólo un instrumento de la coexistencia social, una virtud que ha hecho de la diversidad una forma de coexistencia. Es también la condición primigenia del conocimiento». Tal como se observa en el siguiente texto:

Una sociedad democrática que cree en la libertad no debe poner limitaciones para las ideas, ni siquiera para las más absurdas y aberrantes. En las democracias las ideas falsas son generalmente desbaratadas y eliminadas gracias a la libertad de crítica y al debate intelectual y la verdad científica se va abriendo paso de este modo dentro de un bosque de confusión y equivocaciones<sup>42</sup>.

Esto permite al periodista dividir a las culturas entre aquellas que rechazan la libertad y viven en la pobreza económica, y los que aceptan

40 «Prohibido mentir», Diario El Comercio, Sección A, Domingo, 6 de mayo; 2007.

41 «Prohibido mentir», Diario El Comercio, Sección A, Domingo, 6 de mayo; 2007.

42 «Prohibido mentir», Diario El Comercio, Sección A, Domingo, 6 de mayo de 2007.

la libertad y experimentan el progreso económico, por ello –dice Vargas Llosa (1985:440) – «existen culturas pobres y ricas, arcaicas y modernas, débiles y poderosas». Tal como se confirma en el siguiente texto:

Son aquellas sociedades que no han temido desafiar el caos, y autorizado los mayores márgenes de libertad en la vida económica y social, las que han prosperado más y, también, las mejor defendidas contra la desintegración<sup>43</sup>.

En esta misma línea de pensamiento y en el artículo referente a la prosperidad económica de Chile, Vargas Llosa enfatiza la relación libertad y progreso:

«El marco más efectivo para derrotar el hambre, el desempleo, la ignorancia, los atropellos a los derechos humanos y la corrupción. Y el único entorno que garantiza a los ciudadanos es el ejercicio de la libertad»<sup>44</sup>.

Sin embargo, cuando analiza el éxito económico de Chile, Vargas Llosa rechaza la solución de cualquier régimen autoritario como alternativa de orden, y expresa que el progreso y la modernidad están vinculados al concepto de libertad y legalidad:

«Porque no hay verdadero progreso sin libertad y legalidad y sin un respaldo claro para las reformas de una opinión pública convencida de que los sacrificios que ellas exigen son necesarios si se quiere salir del estancamiento y despegar»<sup>45</sup>.

La libertad social lleva a la convivencia pacífica y tolerante. En la crónica «*Los creyentes*», Vargas Llosa utiliza su visión de lo que es libertad para analizar el modo de vida de las mujeres musulmanas, opuesto al estilo de vida occidental:

Regreso a Bagdad con el pecho oprimido y sin poder sacarme de la cabeza la imagen de esas mujeres sepultadas toda su vida –en Nayaf y Kerbala se ven niñas de muy pocos años enterradas ya en esas telas– en esas cárceles ambulantes que las privan del más mínimo confort en estas temperaturas sofocantes, que les impiden desarrollar libremente su cuerpo y su mente, símbolo de su condición ancilar, de su falta de soberanía y libertad<sup>46</sup>.

Tal como se observa en esta breve revisión de artículos y crónicas, las categorías popperianas articulan las ideas centrales del periodismo

43 «Bienvenido, caos», *En Desafíos a la libertad*, España, El País/Aguilar, 1994, p. 76.

44 «Bostezos chilenos», *Diario El Comercio*, Sección A, Domingo, 29 de enero de 2006.

45 «Las exequias de un tirano», *Diario El Comercio*, Sección A, Domingo, 17 de diciembre de 2006.

46 «Los creyentes», *En Diario de Irak*, Argentina, Editorial Aguilar, 2003, p. 16.

de Vargas Llosa. Constituyen el argumento para explicar los peligros de los nacionalismos y los males de las sociedades cerradas. Pero también le permite dividir las sociedades culturalmente opuestas. Sin embargo, la cultura superior será la que mejor integre el derecho a crítica, la modernidad y el cosmopolismo. Con estas apreciaciones, Vargas Llosa construye una utopía particular, un tipo de sociedad que está presente en sus artículos y con los que interpreta su tiempo. Los temas tratados por Vargas Llosa oscilan entre la situación irakí y los enfrentamientos entre palestinos e israelíes, la democracia y sus críticos, el cosmopolitismo y el nacionalismo, la pobreza económica y el progreso de occidente. Vargas Llosa como periodista mantiene el espíritu crítico y el optimismo ante el progreso. Tal vez porque lo importante —como afirma en su crónica sobre Israel/Palestina— es no dudar, no quedar paralizado. Sino actuar, hablar, escribir, hacer todo lo que uno está en condiciones de hacer, para que la historia tenga un buen final».

## CONCLUSIONES

1. El presente trabajo se propone estudiar los métodos de interpretación social que Mario Vargas Llosa utiliza en el periodismo, a partir de la obra de escritores, filósofos y pensadores. Esto explica cómo el periodismo de MVLL produce tendencias y genera contradicciones necesarias para encontrar respuestas a la crisis social y política.
2. Los rasgos del periodismo de MVLL son el sentido ético y la toma de posición frente a los nacionalismos y las dictaduras. Los temas de los artículos responden a los acontecimientos actuales: situación política en Irak, conflicto palestino-israelí, censura cultural, fundamentalismo islámico, dictadura latinoamericana, entre otros.
3. La influencia del filósofo Karl Popper en la obra de MVLL se produce por motivos ideológicos e intereses académicos, así como por la búsqueda de argumentos y categorías que justifiquen su propio pensamiento.
4. Los artículos periodísticos analizados presentan una significativa influencia de las categorías del pensamiento de Karl Popper. Es posible determinar al final de este trabajo, que MVLL utiliza las categorías popperianas como la sociedad abierta y cerrada, tribalismo y utopía, racionalismo crítico y libertad, y sus derivados conceptuales: los nacionalismos y fundamentalismos, la identidad nacional, la excepción cultural, la propuesta igualitaria del multiculturalismo, los fanatismos y las utopías. La identificación de las categorías popperianas obedecen a la interpretación particular que hace Vargas Llosa de la filosofía social de Karl Popper.
5. El material considerado para el análisis fue seleccionado de los libros recopilatorios de MVLL así como los últimos artículos publicados en la columna Piedra de Toque.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANGVIK, B. (2004): *La narración como exorcismo. Mario Vargas Llosa, obras (1963-2003)*, Perú, Fondo de Cultura Económica.
- ARMAS MARCELO, J.J. (2002): *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, España, Alfaguara.
- CUETO, A. (2003): *Mario Vargas Llosa. La vida en movimiento*, Perú, UPC.
- COAGUILA, J. (2004): *Mario Vargas Llosa. Entrevistas escogidas. Selección, prólogo y notas de Jorge Coaguila*, Perú, Fondo Editorial Cultura Peruana.
- DEL REY MORATÓ, J. (1989): *Epistemología de la información. El método científico*, España, Fragua.
- ESCÁRZAGA NICTÉ, F. (2002): «*La utopía liberal de Vargas Llosa*» [en línea], *Revista Política y Cultura*, Nº 17, Universidad Autónoma Metropolitana, México, Formato PDF, <http://www.xoc.uam.mx/~polcul/pyc17/09-escar.pdf> [leído 18/9/2007].
- GARGUREVICH, J. (2005): *Mario Vargas Llosa. Reportero a los quince años*, Perú, PUCP, 2005.
- GOMIS, L. (1991): *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, México, Paidós.
- KARAM, T. (2002) *Periodismo y escritura en la vida y obra de Mario Vargas Llosa*, en FORGUES, Roland (ED) *Vargas Llosa, escritor, ensayista, político*, Ponencias del coloquio internacional, Perú, Minerva.
- MARTOS, M. (2001): «*La Producción Literaria de Mario Vargas Llosa*», *Revista La Casa de Cartón*, Nº 24, 17 de abril.
- MERRIL, J. ET AL. (1992): *Medios de Comunicación Social. Teoría y práctica en Estados Unidos y en el mundo*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- MIRÓ QUESADA CISNEROS, A. (2007): «*Ante todo, la verdad. MVLL, nos explica su visión del periodismo en estos tiempos*», *Entrevista a Mario Vargas Llosa*, Suplemento El Dominical, El Comercio, 24 de junio.
- MIRÓ-QUESADA RADA, F. (2005): «*El intelectual y la política*», En *La Democracia. Hacia el tercer milenio: Perú y América Latina*, Perú, Universidad Ricardo Palma.
- MONTANER, C. A (2005): *Vargas Llosa o el rebelde ilustrado, En La Libertad y sus enemigos*, España, Sudamericana.

- MUJICA PINILLA, R. (1997): «*Mario Vargas Llosa y la negación occidental del mundo andino*», Revista Debate, Vol. XIX, Mayo-Junio.
- OVIEDO, J. M (2007): *Vargas Llosa, Testigo del mundo*, En *Dossier Vargas Llosa*, Perú, Taurus.
- PAREKH, B. (1986): *Pensadores políticos contemporáneos*, España, Alianza Editorial.
- PLANAS, P. (2003): *Karl Popper. Pensamiento político*, Argentina, Editorial Dunken, Fundación Friedrich Naumann.
- POPPER, K. (1981): *La sociedad abierta y sus enemigos*, Argentina, Paidós.
- POPPER, K. (1992): *Un mundo de propensiones*, España, Tecnos.
- POPPER, K. (1996): *En busca de un mundo mejor*, Argentina, Paidós.
- POPPER, K. (1996): *La miseria del historicismo*, Madrid, Taurus.
- POPPER, K. (1997): «*El principio de racionalidad*», En MILLER, D. (COMP.): *Popper. Escritos selectos*, México, Fondo de Cultura Económica.
- RINCÓN, O. (2006): *Narrativas mediáticas. O como se cuenta la sociedad del entretenimiento*, España, Gedisa.
- RODRÍGUEZ REA, M.A (1996): *Tras las huellas de un crítico: Mario Vargas Llosa 1954-1959*, Perú, PUCP.
- SETTI, R. (1988): *Diálogo con Vargas Llosa*, Costa Rica, Kosmos Editorial.
- TABUCCHI, Antonio (2001): «*Vargas Llosa: Un periodista civil y documentado*», Ponencia presentada en el Seminario Internacional: *Las Guerras de este Mundo. Sociedad y Poder en la Obra de Mario Vargas Llosa*, PUCP.
- TUSELL, J. (1984): *Mario Vargas Llosa, Testigo de su tiempo*, En VARGAS LLOSA, *Semana de Autor*, España, Ediciones de Cultura Hispánica.
- VARGAS LLOSA, Mario (1985): «*La literatura es fuego*», En *Contra viento y marea (1962-1982)*, Argentina, Sudamericana-Planeta.
- VARGAS LLOSA, Mario (1993): *El pez en el agua. Memorias*, Colombia, Seix Barral, 1993.
- VARGAS LLOSA, Mario (1992): «*Karl Popper al día*», Revista *Vuelta*, México, N° 184.
- VARGAS LLOSA, Mario (1993): *Mi deuda con Karl Popper*, En SCHAWART, P. ET AL (EDS.), *Encuentro con Karl Popper*, España, Alianza Editorial.
- VARGAS LLOSA, Mario (1996): *La verdad de las mentiras. Ensayos sobre la novela moderna*, Perú, Peisa.

- VARGAS LLOSA, Mario (2002): «En el centenario de Karl R. Popper», *Diario ABC*, Madrid.
- VARGAS LLOSA, Mario (2002): *El lenguaje de la pasión*, España, Punto de lectura.
- VARGAS LLOSA, Mario (2003): *Literatura y Política*, México, Fondo de Cultura Económica.
- WILLIAMS, R. (2003): *Literatura y política: las coordenadas de la escritura de Mario Vargas Llosa*, En *Literatura y Política*, México, Fondo de Cultura Económica.
- ZAVALETA, C.E (1997) «La obra inicial de Vargas Llosa». En *El gozo de las letras*, Lima, PUCP-Fondo Editorial.
- ZAVALETA, C.E (1997) «Narradores de la generación de los cincuentas: Los hechos», En *El gozo de las letras*, Lima, PUCP-Fondo Editorial.
- ZUZUNAGA, Carlos (1992): *Vargas Llosa: El Arte de perder una elección*, Perú, Editorial Peisa.

## HEMEROGRAFÍA

A continuación se muestra una breve lista de artículos de MVLL utilizados en el presente trabajo.

- VARGAS LLOSA, Mario (1985): «Albert Camus y la moral de los límites», En *Contra viento y marea I (1962-1982)*, Argentina, Sudamericana-Planeta.
- VARGAS LLOSA, Mario (1985): «Isaiah Berlin, un héroe de nuestro tiempo», En *Contra viento y marea I (1962-1982)*, Argentina, Sudamericana-Planeta.
- VARGAS LLOSA, Mario (1994): «Acomodos con el cielo», En *Desafíos a la libertad*, España, El País/Aguilar.
- VARGAS LLOSA, Mario (1994): «Arte degenerado», En *Desafíos a la libertad*; España, El País/Aguilar.
- VARGAS LLOSA, Mario (1994): «Bienvenido, caos», En *Desafíos a la libertad*, España, El País/Aguilar.
- VARGAS LLOSA, Mario (1994): «Cuestión de fondo», En *Desafíos a la libertad*, España, El País/Aguilar.
- VARGAS LLOSA, Mario (1994): «El nacionalismo y la utopía», En *Desafíos a la libertad*, España, El País/Aguilar.

- VARGAS LLOSA, Mario (1994): «*Naciones, ficciones*», En *Desafíos a la libertad*, España, El País/Aguilar.
- VARGAS LLOSA, Mario (1996): «*El extranjero. El extranjero debe morir*», En *La verdad de las mentiras. Ensayos sobre la novela moderna*, Perú, Peisa.
- VARGAS LLOSA, Mario (1996): «*Un mundo feliz. El paraíso como pesadilla*», En *La verdad de las mentiras. Ensayos sobre la novela moderna*, Perú, Peisa.
- VARGAS LLOSA, Mario (2000): «*Las Culturas y la Globalización*», Revista *Caretas*, Edición N<sup>o</sup> 1615, 19 de Abril.
- VARGAS LLOSA, Mario (2003): «*Democracia sobre ruinas*», En *Diario de Irak*, Argentina; Editorial Aguilar.
- VARGAS LLOSA, Mario (2004): «*Razones contra la excepción cultural*», Revista *Caretas*, Edición N<sup>o</sup> 1834.
- VARGAS LLOSA, Mario (2005) «*El olor de la pobreza*», Piedra de Toque, Diario El Comercio, Sección A, Domingo, 19 de noviembre.
- VARGAS LLOSA, Mario (2003): «*Los creyentes*», En *Diario de Irak*, Argentina, Editorial Aguilar.
- VARGAS LLOSA, Mario (2006): «*El muro: viaje a Bilín*», En *Israel/Palestina. Paz o guerra santa*, Perú, Aguilar.
- VARGAS LLOSA, Mario (2006): «*Las exequias de un tirano*», Piedra de Toque, Diario El Comercio, Domingo, 17 de diciembre.
- VARGAS LLOSA, Mario (2006): «*Raza, botas y nacionalismo*», Piedra de Toque, En Diario El Comercio, Sección A, Domingo, 15 de enero.
- VARGAS LLOSA, Mario (2006): «*Bostezos chilenos*», Piedra de Toque, *Diario el Comercio*, Sección A, Domingo, 29 de enero.
- VARGAS LLOSA, Mario (2006): «*Una muchacha para los tigres*», Piedra de Toque, Diario El Comercio, Sección A, Domingo, 4 de junio.
- VARGAS LLOSA, Mario (2006): «*Un muro de mentiras*», Piedra de Toque, *Diario El Comercio*, Sección A, Domingo, 22 de octubre.
- VARGAS LLOSA, Mario (2007): «*El honor del espíritu*», Piedra de Toque, Diario El Comercio, Sección A, Domingo, 11 de marzo.
- VARGAS LLOSA, Mario (2007): «*Prohibido mentir*», Piedra de toque, Diario el Comercio, Sección A, Domingo, 6 de mayo.
- VARGAS LLOSA, Mario (2007): «*La civilización del espectáculo*», Piedra de toque, Diario El Comercio, Domingo, 3 de junio.

VARGAS LLOSA, Mario (2007) «¿Otro país?», Piedra de Toque, El Comercio, Sección A, Domingo, 1 de julio, 2007.

VARGAS LLOSA, Mario (2007): «Obama y el sueño americano», Piedra de Toque, El Comercio, Sección A, Domingo, 15 de julio.

VARGAS LLOSA, Mario (2007): «La intimidad de los príncipes», Piedra de Toque, Diario El Comercio, Sección A, Domingo, 29 de julio.

VARGAS LLOSA, Mario (2007): «La victoria de Bilin», Piedra de Toque, Diario el Comercio, Sección A, Domingo, 9 de setiembre.

VARGAS LLOSA, Mario (2007): «El velo no es el velo», Piedra de Toque, Diario el Comercio, Sección A, 7 de octubre.